

Diario de una Princesita Dark

Tecnología y subjetividad en un blog pro Ana/pro Mia

Jorgelina Gramatica.

Técnica Universitaria en Comunicación (UNT), desarrolla su tesis de Licenciatura en el marco de una beca de investigación otorgada por CIUNT. Es auxiliar docente en la cátedra de Sociología (Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

Resumen

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han transformado con celeridad la realidad social y nuestra vida cotidiana. Especialmente los jóvenes las incorporaron como constitutivas de su experiencia del mundo, siendo paradigmático el caso de Internet, por medio del cual construyen sus identidades, se manifiestan y forjan lo cotidiano. Así, también se transforman las tradicionales formas de ser y estar en el mundo, llegando a configurarse nuevas construcciones y apropiaciones de valores, prácticas y sentidos. Es, justamente, la relación entre uno de los posibles usos de Internet y la construcción de la subjetividad la que nos proponemos explorar aquí: a partir del análisis del blog de una joven perteneciente a la cibercultura pro Ana/pro Mia, trataremos de desentrañar cuáles son los rasgos identitarios que se plasman en la escritura y cuáles son los recursos técnicos, discursivos, de estilo y contenido elegidos para manifestar y compartir una forma particular –pero también grupal– de ver el mundo y de estar en él.

Palabras clave: Internet, blogs, bulimia, anorexia, ciberculturas.

Abstract

The new information and communication technologies have swiftly transformed the social reality and our daily life. Young people in particular have incorporated them as part of their world experience, being paradigmatic the case of the Internet, through which they build their identities, manifest their ways of being and construct their everyday life.

In this way, the traditional ways of being in the world are transformed, setting new constructions and appropriation of values, practices and meanings. It is precisely the relation between one of the possible uses internet has and the construction of subjectivity which we intend to explore. From the analysis of a girl's blog belonging to the cyberculture of pro Ana/pro Mia, we will try to unravel which are the identity traits that are expressed in writing and which are the technical and discursive resources, register and content chosen to manifest and share a personal but, also group way to see the world and be in it.

Keywords: Internet, bulimia, anorexia, blogs, cyberculture.

Lo contextual, la cultura y la historia, forman parte de nuestro ser, se encuentran incorporados al *yo* en la medida en que este no está en un contexto, sino que *es parte de él* y, a su vez, ese contexto es también formativo para el *yo*. Así, las sinergias históricas y geográficas incitan unos desarrollos corporales y subjetivos al mismo tiempo que bloquean el surgimiento de otros (Sibilia, 2008). Entonces, ¿cómo y por qué alguien se vuelve lo que es? ¿De qué modo nos constituimos como individuos singulares pero, a la vez, representantes de una época?

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han transformado la realidad social y la vida cotidiana de nuestro siglo. De tal forma se han instalado en nuestra experiencia cotidiana que los jóvenes las han incorporado como constitutivas de su experiencia del mundo: por medio de las tecnologías, y con ellas, construyen sus identidades, se manifiestan y forjan lo cotidiano, tanto en el trabajo, en el estudio, como en sus momentos de ocio. En este tiempo limítrofe y de profundos cambios que nos toca vivir, se transforman también, junto con las tecnologías y nuestras ciudades, las tradicionales formas de ser y estar en el mundo.

Particularmente, adolescentes y jóvenes se han adueñado de internet, configurando el perfil del cibernauta mayoritario. Desde los inicios de la red de redes, fueron ellos quienes crearon y difundieron los servicios de internet desde sus habitaciones o garages, improvisando y experimentando como en un juego, constituyéndose también como sus principales consumidores. En este sentido, Carles Feixa Pampols¹ denomina a la

¹ Coordinador del Comité de Investigación sobre Sociología de la Juventud de la Asociación Internacional de Sociología.

juventud de hoy como la «generación @». Con esta denominación pretende remarcar las tendencias del cambio histórico inscriptas especialmente en la experiencia de los jóvenes, siendo caracterizada, en primer lugar, por el acceso universal a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación². De una cultura analógica, basada en la escritura y en un ciclo vital continuo, se dio paso a una cultura digital, basada fundamentalmente en la imagen y en un ciclo vital discontinuo o binario. Así, el símbolo @, es utilizado por muchos jóvenes no sólo como identificador de su correo electrónico personal sino como referente espacio-temporal de su vinculación a un espacio (el @ se utiliza para expresar “en”).

Internet permite que aquellos dispersos usuarios de todo el mundo que comparten el gusto por un contenido cultural se integren en un mismo “territorio” virtual y establezcan, si sus habilidades comunicacionales se los permite, el acuerdo de otorgarle a esos contenidos, al medio y a la relación con los otros, un estilo y una serie de símbolos distintivos. Al darse desde una deslocalización espacio-temporal³ -el “ciberespacio”-, terminan por configurar nuevas identidades fundadas en esta deslocalización y en el anonimato que permite la red. Así, nos encontramos ante una profunda transformación de la modalidad de las interacciones de la vida cotidiana.

Es justamente esta relación entre tecnología, medio sociocultural y subjetividad la que nos proponemos explorar. Para ello, analizaremos, a partir de un ejemplo de cibercultura, una de las posibles formas que pueden tomar las actuales construcciones identitarias en los discursos que proliferan en los medios de comunicación, particularmente en Internet.

Los discursos son prácticas que forman sistemáticamente los sujetos y los objetos de que hablan. El sujeto produce enunciados desde unas coordenadas espacio-temporales determinadas –constituyendo su situación de enunciación–, transformando así la lengua en discurso; al tiempo, deja inscriptas en él las marcas de su subjetividad e instaura los ejes de la intersubjetividad con el receptor. Así, en este complejo proceso, el sujeto discursivo realiza un movimiento dialéctico, esto es, se constituye como productor de su discurso, por un lado, y, por otro, también nace como producto de ese mismo discurso.

En esta línea, trataremos de desentrañar cuáles son los rasgos identitarios que se ponen

² Feixa Pampols también hace referencia como fenómenos propios de la «generación @» a la erosión de las fronteras tradicionales entre los sexos y los géneros (el @ es también utilizado para significar el género neutro) y, en tercer lugar, al proceso de globalización cultural que conlleva necesariamente nuevas formas de exclusión social a nivel planetario.

³ El ciberespacio no es reducible a Internet sino que se refiere a la realidad virtual que se da a través de las computadoras, una zona deslocalizada y no tangible de información en una red informática. El término “ciberespacio” fue tomado de la obra de ciencia ficción *Neuromante*, escrita por William Gibson en 1984.

en juego en el blog seleccionado, cuáles son los recursos técnicos, discursivos, de estilo y de contenido elegidos por esa autora-narradora en la construcción de su subjetividad al manifestar y compartir una forma de ver el mundo y estar en él.

Acerca de Ángeles y Princesas

La tecnología Web 2.0 es la segunda generación de Webs. Basada en comunidades de usuarios y una gama especial de servicios —como las redes sociales, los blogs, los wikis—, fomenta la colaboración y el intercambio ágil de información entre usuarios permitiéndoles subir contenidos a Internet para expresar sus ideas, sentimientos o pensamientos e incluso relatar las prácticas que realizan en su intimidad. Así, los usuarios de estos espacios se articulan en redes de contactos —conocidas como “redes sociales” o comunidades virtuales— para compartir gustos, estilos, prácticas y sentidos, pudiendo adquirir cierta institucionalización y así llegar a conformar verdaderas *ciberculturas*, es decir, auténticas formas de vida que emergen a partir de los usos, los códigos y valores compartidos por medio de Internet y la informática.

El boom por la aparición de estas herramientas tecnológicas se ve reflejado en la creación y vertiginosa proliferación de *blogs* en los que, a modo de diario íntimo, se expresan “públicamente” cuestiones que en la vida cotidiana, por temor o pudor, los jóvenes prefieren callar o esconder. Poder elegir el anonimato o no revelar el nombre real, a través de la utilización de un *nick*⁴, así como la facilidad de manejo de la Web 2.0, su interactividad y la reciprocidad que alienta, incrementan las posibilidades de expresión y terminan por ocasionar un verdadero desdibujamiento del límite entre lo público y lo privado.

Pro Anas y *pro Mias*, como los más conocidos *emos*⁵ y *floguers*⁶, conforman una de las cibercomunidades juveniles que se expresan en blogs. Los términos “pro Ana” y “pro Mia” nacen a partir de la conjunción de la preposición “pro”, “a favor de”, y los términos “Ana”, para referirse a la anorexia, y “Mia”, para referirse a la bulimia. Así, ya desde el nombre mismo notamos que estas cibercomunidades se asocian

⁴ Del inglés “nickname”: pseudónimo que representa la identidad virtual de un cibernauta.

⁵ *Emo*: Movimiento cultural juvenil que surge a partir de la relación de los jóvenes con una vertiente del rock más melódica, expresiva y “emocional” conocida como “emotional hardcore” (abreviado: “emocore”) —son seguidores, por ejemplo, de cantantes como Marilyn Manson o Bill Kaulitz, vocalista de la banda alemana Tokio Hotel. En su estética se inspiran en el cómic manga japonés y el “visual kei”. El nuevo estilo juega con los tradicionales roles de género y se expresa, generalmente, en un look andrógino.

⁶ *Flogger*: moda adolescente originaria de Argentina, está estrechamente relacionada con el uso del fotolog (*flogger* proviene de “*flog*”, apócope de fotolog).

prioritariamente, por un lado, a los desordenes alimenticios y, por otro, a lo femenino. Constituidas predominantemente por adolescentes mujeres, en estas comunidades se defiende la anorexia y la bulimia como una forma de vida alternativa, es decir que, si bien las jóvenes reconocen estas prácticas en el marco de un trastorno psicológico que hace síntoma en la alimentación, ponen el acento en la *elección* del mismo como una manera de ver y actuar en el mundo que viene a teñir y movilizar toda su cotidianeidad. El orgullo por este “estilo de vida” se presenta como sentido de pertenencia a una comunidad inusual, como reelaboración de un estigma traspuesto a rasgo de personalidad. Así, el fenómeno pro Ana y Mía de internet se configura como subcultura desde el momento en que un conjunto de personas cristaliza su experiencia personal con los desordenes alimenticios en un discurso de frontal rechazo al conjunto de afirmaciones socialmente aceptadas sobre la anorexia y la bulimia. Las voces de estas mujeres pueden ser presentadas como actos de transgresión que chocan con el discurso medico y social dominante sobre estas enfermedades.

A través de sus narrativas vemos cómo las coordenadas culturales preponderantes sobre el cuerpo son negociadas o resistidas, así como también se observa el compromiso de estas chicas con la interpretación que ellas mismas hacen de su experiencia con los desordenes alimenticios. Se consolidan como “un grupo social con su propio sistema de metas y medios, opuesto al orden dominante y caracterizado por la adopción de signos y discursos compartidos que tienden a afianzar los sentimientos de pertenencia y solidaridad entre los individuos que la integran” (Rodríguez Campos, 2007: 133).

Concretamente, como objeto de análisis hemos elegido un blog de esta comunidad: www.diariodeunaprincesitadark.blogspot.com⁷. El mismo pertenece a una joven que en su perfil⁸ dice ser paraguaya y se define a sí misma como “proana y emo”, con frases como “EmO:!! amo este estilo”, podemos leer:

Me pueden llamar Baby.. . tengo 19 añitos.. soy estudiante de derecho..!!
estudio inglés.. y no hago nada a ¡parte de eso.. ni siquiera tengo novioo de
tan vaca que soy..!!⁹

⁷ Para no estorbar la lectura, dado que nos referimos siempre al mismo blog, la referencia de citas y fotografías se encuentran al final de este trabajo.

⁸ El “perfil” es el espacio del blog donde el autor puede otorgar información específica sobre sí mismo y sobre el objetivo del blog: una fotografía u alguna imagen que lo represente y datos personales como nombre, ocupación, edad, lugar de residencia o intereses. No hay forma de asegurar la veracidad de la información consignada.

⁹ Los fragmentos de textos del blog analizado son transcritos tal como aparecen, manteniéndose los errores ortográficos, sintácticos y de puntuación.

Asimismo, en la foto de este perfil podemos observar a una joven rubia sentada sobre el inodoro apoyando la cabeza contra la pared con resignación. Esta es su forma de presentarse ante los cibernautas.

Este blog sigue los esquemas bastantes uniformes establecidos en la comunidad pro Ana (si bien los hay más y menos radicales). Desde una escritura vivencial, en la que la autora relata su experiencia con la anorexia y la bulimia, se establecen, a su vez, algunos tópicos que se repiten en casi todos los blogs.

Así, en el *blog* de *Princesita Dark*, se enuncian decálogos, se proponen severos y curiosos consejos para ayunar y bajar de peso, hacer ejercicio, mentir y autoflagelarse si come o rompe la dieta. De esta forma, se expresa la defensa de un ideal ascético de autocontrol, autodisciplina y “perfección” corporal. Podemos encontrar posteos como: “Pasos a seguir cuando ataca el HAMBRE!!!”, o “Tips para adelgazar”, o bien “Consejos para seguir durante la comida!”. En estos, la joven pro Ana comenta cuáles son los pasos a seguir para disimular ante la familia la falta de comida o de qué forma comer menos, cuáles son las calorías que proporciona cada alimento, qué hacer para no comer cuando se tiene hambre o cuál es la dieta más estricta para bajar un kilo en dos días.

En la mayoría de los *post* subidos por *Princesita Dark* observamos el uso de la primera persona singular, por ejemplo, “hoy estoy super feliz!! he logradO bajar 10 kilos!!”, conservando el espíritu de un diario personal. Además, expresa lo que le sucede haciendo referencia a un “ahora”, que se muestra en el uso del deíctico temporal “hoy”. Otra característica que comparten varios posteos del *blog* analizado es el uso de emoticones, íconos utilizados para expresar gráfica y sintéticamente las emociones y sentimientos del enunciador. Por ejemplo, =(para expresar tristeza, **O_o** para muy sorprendido y =* para mandar un beso. En otro *post* vemos cómo las letras “o” están en mayúsculas, de modo que se resalta su redondez, como si hubieran engordado.

Por ejemplo “vamOS que podemOS nO crucemOS los brazOs!!”, frase en la cual, además, se generaliza mediante el uso de un nosotros inclusivo, por el que hace referencia a la comunidad de seguidoras de estos ciberespacios. Podemos conjeturar que mediante este recursos se exagera el conflicto con la gordura, ya que se intenta representarla incluso por medio de la grafía misma.

Ana y Mia son los nombres con los que en estas cibercomunidades las jóvenes invocan a sus “diosas”, tal como ellas las reconocen, a quienes les escriben cartas, plegarias y les

dedican sus vidas. Así, en el blog de *Princesita Dark* encontramos un *post*¹⁰ que consiste en una plegaria a las diosas Ana y a Mia –sinónimos de delgadez y belleza–. En él se manifiestan las creencias en la dieta continua y el autocontrol, la negación del cuerpo -pero, a su vez, la consagración a su cuidado y atención-, sus prácticas y temores:

ANA: Estricta es mi dieta, no debo desear, dire mentiras cuando me acuesto cada noche hambrienta. Ayúdame a pasar por las confiterías, no dejes caer mi fuerza de voluntad. guíame a través de los caminos donde mi cuerpo no es como se ve [...] Ante mí hay una mesa con verduras y lechuga, llenare mi estomago con líquidos [...] y descansare en el temor de las básculas para siempre. AMEN

[...] creo en la lista de calorías como en la palabra de Dios. y de acuerdo con estas creencias las memorizare creo en la báscula del baño como indicador de mis fracasos y éxitos diarios [...] [Creo] en la pérdida de peso el remordimiento por los pecados. la negación del cuerpo y una eterna vida de ayuno...

El sujeto de la enunciación emerge en este discurso por medio del uso de déicticos personales tales como el pronombre “mi” y el uso de verbos en primera persona singular. Por otro lado, la modalización de los enunciados muestra que la joven pro Ana está enunciando una plegaria, lo que se hace evidente en expresiones como “guíame” o “ayúdame”. Además, la enunciación en forma de un mandamiento o imperativo religioso, “creo en...”, seguida de breves oraciones en las que expresa en qué cree y qué regirá su conducta, acentúan el sentido de estas metáforas religiosas ligadas especialmente al cristianismo. Así, *Princesita Dark* pone a jugar la sacralización de sus patologías alimenticias como recurso para legitimar la “elección” de esta forma de vida. Finalmente, la palabra “Amén” actúa como signo clave para marcar el discurso en el sentido de una oración e invocación a un dios.

En estas plegarias vemos cómo la identidad es construida en el flujo de la semiosis social de la comunidad de referencia. La joven pro Ana va construyendo su propia subjetividad a partir de actos complejos, prácticas significantes que se expresan discursivamente, en este caso, en una plegaria; luego estas expresiones se irán objetivando y pasarán a formar parte de los rasgos identitarios y las creencias

¹⁰ Del inglés “post”, correo. Mensaje publicado en internet mediante un foro, bitácora u otro medio informático.

establecidas de la joven y, en general, de otras jóvenes que construyen sentido a partir de actos similares.

[...] la identidad individual se concibe como un conjunto de propiedades único, que reside en el individuo y que se va fijando en una trayectoria de vida, pero estas propiedades tienen a la vez un aspecto compartido, que se manifiesta en la vida asociativa de la gente, en la organización de la sociedad en grupos, que se encuentran y se reúnen de manera voluntaria, y en la formación de diversas conciencias identitarias de grupo. (Lomnitz, 2008: 130)

La ideología de la globalización se ve fuertemente representada en los ideales que defienden estas jóvenes: un modelo femenino eminentemente delgado, como el que observamos muy comúnmente en televisión, en las pasarelas de los grandes diseñadores de la moda, en publicidades. Los desarrollos del mercado en combinación con ciertos mecanismos de persuasión consumistas –como el cine, la publicidad, las ofertas de ocio, espectáculo y diversión– y la configuración de una nueva forma de estar en el mundo, terminan de elaborar la representación de un cuerpo-vitrina, cuerpo como escaparate que necesita ser mostrado y presentado a la sociedad como realizador de un modelo perfecto y estándar a interiorizar: “la perfección que se ofrece como natural es el resultado de un complejo proceso industrial coordinado” (Valiente, 2008: 71). En esta línea, y en especial para las mujeres, la delgadez -entendida como sinónimo de éxito y dinamismo- responde a expectativas sociales orientadas a la adaptabilidad y la eficacia, cualidades que vendrían a otorgar una nueva libertad. Se van desplegando las piernas como lianas interminables, levantando los peinados, imponiendo la altura: la metáfora del cuerpo se desplaza desde la flor a la imagen de tallo (Vigarello, 2005).

En el caso analizado, quien enuncia recurre al globalizado mercado de la moda y la belleza para legitimar su discurso, anudándolo a la constitución de su subjetividad en forma de mandatos socialmente aprehendidos. Estos mandatos pueden observarse figurativamente en el *blog* con facilidad en lo que la comunidad pro Ana y Mia llama *Transinspiration* o *Thininspiration*: secciones de los *blogs* donde suben fotografías de personas famosas y/o idealmente hermosas, que usan como modelo a seguir y para inspirarse y no “flaquear” en la dieta. Así, leemos ante una foto de la actriz hollywoodense Mary Kay Olsen: “ahhhhhhhhh.. me olvidaba.. la fotito que coloqué es porque esta es una verdadera thinspiration..!!”. En el caso analizado, podemos observar diversas fotos de esta dupla de Hollywood, las mellizas Mary Kay y Ashley Olsen, dos

jóvenes y famosas actrices también conocidas por ser pro Anas y pro Mias. También desde el discurso, vemos el fanatismo hacia estos estereotipos de belleza, por ejemplo, al definir sus películas favoritas (en su Perfil) la joven *Princesita Dark* consigna “todas las de mary-kay y Ashley olsen.. las amoo!!!”.

En estos comportamientos subjetivos podemos hallar actuando ciertos rasgos de la sociedad contemporánea, como señala Bourdieu: ciertos patrones culturales que expresan un capital cultural y simbólico de enorme peso configurador. La narrativa de los blogs se organiza a partir de la vivencia de un cuerpo, de la experiencia de sus coordenadas en la apariencia estética, configurando sentidos y deseos y cristalizando en la construcción de ciertas “imágenes del cuerpo” que son defendidas como parámetros de “lo que el mundo quiere o impone” a las jóvenes en general. La delgadez y la belleza como sinónimos, a nivel personal, de autocontrol y, a nivel social, de éxito y prestigio, se instalan como valores supremos.

En esta comunidad, la interacción se da –con un efecto de sentido configurador muy importante– a partir de los comentarios que se dejan entre sí las lectoras-compañeras: mensajes de apoyo, consejos y saludos. Estos comentarios refuerzan el sentimiento comunitario e identitario del grupo. En palabras de *Princesita Dark*:

les deseo surte a todas mias hermosas princesitas... y gracias por los comentarios que siempre me dejan.. las quiero unmonton.. cuando necesiten una ayudita.. pueden contar conmigo...

También hacen su aparición los mensajes de “intrusos”, no miembros de la comunidad, que impelen a la autora del *blog* y a sus seguidoras pro Anas a cuidar su salud y, en general, las exhortan a darse cuenta de su enfermedad, la mayoría de veces con insultos y agravios. Así, podemos leer:

están todas locas!!! deben q'arse a sí misma y RECUERDEN : q' el espejo miente no se imaginan cuánto daño se hacen una princesa sana es más linda, y si quieren bajar de peso cóman bien y hagan ejercicio eso es más sano [...]
(Anónimo, "so happy", 27 de enero de 2009).

Estos mensajes de oposición al discurso pro Ana actúan como interpretantes –en el sentido peirceano– de la semiosis social creada en el *blog* por esta adolescente anoréxica y contribuyen a crear identidad en el sujeto de la enunciación en la medida en

que otorgan sentidos opuestos a los que se intenta construir. *Princesita Dark* así responde a este tipo de comentarios:

ahhh.. y les digo a las personas que pasan y dejan comentariOs estupidOS!! que hay cosas mas importantes por las que pueden preocuparse!! [...] yo por mi parte ayudo a gente cOn sobrepesO y que quiera en realidad bajar.

Los mensajes agresivos terminan creando una reacción defensiva y de rechazo que actúa como refuerzo de la identidad grupal, ya que motivan respuestas que minimizan o desestiman la opinión del otro y reafirman el sentido de la unidad y el compañerismo. Podemos leer en uno de los comentarios de respuesta: “nadie nos entiende... joder es tan difícil. por lo menos que lo intentes y dejen de insultarnos.”

Así como los enunciados escritos pueden analizarse, consideramos importante la lectura de las imágenes, que también connotan la subjetividad de un enunciator, y tienen una razón de ser en el *blog* -siempre teniendo en cuenta que una significación acabada será entendida por las jóvenes que participan de esta subcultura, ya que son ellas quienes propiamente establecen y comparten estos códigos-. Con todo, es evidente que en ciertos posts se pueden expresar sentimientos más vivazmente con una imagen que con palabras. Por ejemplo, al subir la foto de brazos magullados o con sangre se hace clara referencia a la autoflagelación que se infringe con un efecto de sentido mucho más contundente que cuando relata cómo hacerlo.



Foto 1. *Thinspiration*. Estrellas de Hollywood.

Princesita Dark, como es común en la comunidad, prácticamente no sube fotos de sí misma –recién en sus últimos posts, de mayo de 210, declara: “esta niña de carita redonda sOy yO!!! =)”–. Mayormente las imágenes presentan los ideales a seguir en lo que respecta a la comunidad pro Ana y Mia, marcando así cuáles son los modelos de inspiración. Reiteradamente aparece la fotografía de las hermanas Olsen (*Foto 1*) que, como ya dijimos, se han transformado en íconos de las ciberculturas pro Ana y Mia.

Muchas otras imágenes presentan de forma atractiva mandatos y mensajes de aliento, como “sigo hacia la meta”, o “La verdaderas princesas nunca se dan por vencidas”. Predomina siempre la combinación de colores rosa, típicamente asociado a lo femenino, y negro, en referencia sentimientos y emociones “oscuras” o lúgubres, como parte una estética gótica de la que también se apropian Anas y Mias. A su vez, elige también como recurso estético imágenes que tengan que ver con lo volátil y lo etéreo: mariposas, libélulas y otros seres alados, son utilizados como iconos de lo femenino, lo liviano, lo frágil, encarnando esa delicada relación entre belleza y delgadez.



Foto 2. Estados de ánimo representados con imagen de la cultura *emo*.

Otras imágenes que *Princesita Dark* sube al *blog* hacen referencia a sus estados de ánimo, con particulares características de la cultura “emo” (emotivo) –de la que se han apropiado las pro Anas en su construcción identitaria–: predomina el color negro y se hace especial énfasis en transmitir emociones, sobre todo sentimientos negativos, como la tristeza y la soledad. Así, la imagen de una niña que llora sangre (*Foto 2*) es utilizada para demostrar la profunda angustia que siente la enunciativa, podríamos decir, una tristeza en la que se embarga su propio ser ante el rechazo por el propio cuerpo y la comida.



Foto 3. Prácticas comunes para anoréxicas y bulímicas.

Podemos observar fotografías en donde se muestra a una persona en el baño, con un metro midiéndose ante el espejo o muy cerca del inodoro, haciendo así referencia a las prácticas comunes de la anorexia o la bulimia, prácticas tan cotidianas para esta joven que las ha llegado a considerar constitutivas de su forma de vida, es decir, prácticas habitualizadas. Una foto del *blog* muestra con particular crudeza esta realidad de *Princesita Dark* (Foto 3): una muchacha está en un inodoro después de algún “atacón”¹¹, ya que en el piso del baño yacen envoltorios de diferentes comidas desparramados, además de una balanza, simbolizando de esta forma la obsesión por la comida y el control del peso. Así, conocemos ciertas características, inferimos prácticas y sentimientos del sujeto enunciador: desesperación, tristeza, agotamiento, reafirmando así también el sentido de la fotografía anterior.



Foto 4. Pulsera pro Ana.



Foto 5. Insignias y distintivos comunitarios.

¹¹ Ingesta desmedida y compulsiva de comida, a la que comúnmente le sigue el sentimiento de culpa, llevando, por lo tanto, a la autoinducción del vomito.

Pro Anas y Mias utilizan diversos recursos estéticos para identificarse como miembros de la comunidad; por ejemplo, ya fuera de la realidad virtual, uno de los símbolos identitarios empleados consiste en el uso de una pulsera con bolitas rojas para pro Anas (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**) o morada para pro Mias. Un escudo redondo (*Foto 5*) con la palabra “ANA” y dos corazones, también se constituye como insignia del grupo de pertenencia. Dadas las características de ocultamiento o “sectarismo” que tiene el grupo, el empleo de estos distintivos se configura como un código compartido, significa entender como propios ciertos rasgos identitarios de la comunidad de referencia, ya que muchas personas que vean esa insignia podrían pensar que quien la usa se llama Ana, sin asociarlo a la anorexia como enfermedad y mucho menos a toda una comunidad cibernética.

Analizar este nuevo oxímoron, las nuevas formas públicas de la intimidad que brotan desde lo decible y lo mostrable con tremendo peso en estos tiempos de globalización, nos lleva a señalar un replanteo en los espacios de sociabilidad. ¿Por qué una persona decide hacer público algo que habitualmente calla en su vida cotidiana? Para responder a este tópico deberíamos hacer notar que en la actualidad, y especialmente con la aparición de los medios masivos de comunicación, se ha modificado sustancialmente la relación entre los espacios de lo público y lo privado y que, sin duda, internet ha sido el último –y poderoso– eslabón de una cadena que ya se venía fraguando décadas antes. En internet, especialmente tras la aparición de las Web 2.0, la intimidad se ha convertido en un producto más del mercado, un objeto de comercio, al que primero se apuntaron los famosos para estar ya al alcance de cualquiera. En el caso de los jóvenes, la creación de estos sitios podría responder a esa necesidad de “retroalimentación” que particularmente sienten los adolescentes y, especialmente, estas jóvenes, para reforzar su autoestima. Consideramos que, al expresar sentimientos, vivencias y prácticas en un *blog*, la joven pro Ana ha hallado una vía de respuesta a su nudo de angustia. Necesita mostrar esta intimidad que la define pero que también la agobia, necesita comunicar sus sentimientos y creencias, encontrar apoyo y sustento en un grupo de pares como para hacer frente a la desazón que vive. En “The Ana Sanctuary: Women’s Pro-Anorexia Narratives in Cyberspace”, la feminista canadiense Karen Días analiza el discurso de las jóvenes pro-Anas y Mias como un fenómeno de oposición al discurso que sostienen los médicos y la sociedad en general sobre la anorexia y la bulimia, con los que se establece una singular relación de poder. La autora señala la incompreensión que sufren las jóvenes por parte de una sociedad que las estigmatiza, afirma que, en realidad, el establecimiento de comunidades, puede ayudar en cierto sentido, si

pensamos en el secreto y la consecuente soledad en que normalmente se viven estas patologías. Resalta que, al parecer, lo que las jóvenes no son capaces o no quieren decirles a sus familias, amigos o profesionales, lo dicen en un espacio público que para ellas es seguro y menos confrontativo: los blogs y la comunidad de pares. Karen Días nos propone ver este espacio elegido por las jóvenes con desordenes alimenticios como “santuario”, en el sentido de un lugar seguro donde ellas pueden encontrarse e interactuar a partir de sus propias experiencias y sentimientos, sin ser juzgadas por personas que ellas sienten que no las comprenden.

Por otro lado, este fenómeno de internet, como otros –por ejemplo la pornografía–, ha generado un debate en torno al dilema ético y legal, dado que hay quienes consideran estos *sites* como apologistas del suicidio y, por ello, estaría justificado el que sean removidos de la “democrática” internet. A razón de esto, pro Anas y pro Mías están siendo censuradas, sus blogs están siendo progresivamente cerrados, generando, a su vez, debates en torno a quién y cómo se controla internet, un medio supuestamente descentralizado.

A modo de conclusión

Millones de usuarios de todo el mundo, “gente común”, se han apropiado de las diversas herramientas disponibles *on-line* y las utilizan para exponer públicamente su intimidad, dando lugar a un verdadero festival de vidas privadas. Estas nuevas prácticas de mostración y espectacularización del yo parecen impulsar transformaciones en la definición misma de “lo que se es” (Sibilia, 2008).

Los jóvenes han encontrado en internet un medio ideal y oportuno para expresarse, para construir su identidad afiliándose entre sí, construyendo un sentimiento de pertenencia a ciertas comunidades que ellos mismos crean. Estas comunidades pueden nacer al compartir gustos musicales, artísticos, pensamientos, e incluso, como vimos, representaciones sobre el cuerpo, lo femenino y la salud; aspectos todos estos que condicionan la experiencia de estas particulares etapas de la vida, la adolescencia y juventud, en las que se construyen y afianzan modos tan singulares de relacionarse, de existir y de estar en el mundo.

Retomemos entonces nuestra pregunta inicial: ¿qué relación es posible que se dé entre tecnologías de la comunicación, subjetividad y tiempo histórico?, en definitiva, ¿cómo se estructura la subjetividad en las mediatizaciones de nuestro tiempo, particularmente, en el caso analizado?

La subjetividad de la joven pro Ana se constituye en el movimiento del discurso que ella crea y que la re-crea a ella misma. En el discurso la joven propone sus opiniones, expresa su visión de la realidad y de su propio cuerpo, expone sus prácticas y sentimientos y lo que ella cree que se espera de una joven hoy para que sea considerada “bella”, es decir, construye un discurso que está atravesado por lo social ya incorporado. La narrativa a partir de la cual se va construyendo su identidad opera como matriz discursiva que concierne a la organización de las representaciones sociales de su entorno. El cuerpo se constituye aquí como construcción a la vez imaginaria y discursiva: la narrativa se organiza a partir del cuerpo como objeto de discurso y cristaliza en imaginarios del cuerpo que son defendidos como parámetros de “lo que el mundo quiere o impone” a las jóvenes en general.

Ella misma se está materializando en esa construcción discursiva que se narra y narra al mundo, ella misma se representa y reconstruye al exponerse a una comunidad de referencia, comunidad que orienta y, a la vez, legitima la producción de sentido. Hay una experiencia que se crea en la mediatización de la pantalla de la computadora. El usuario como cibernauta refleja su subjetividad, vive en el ciberespacio aspectos de un yo ideal que puede tomar diversas formas y expandirse en su caracterización como ante un espejo en la vida cotidiana.

En estos *blogs*, como en otros tipos de enunciación autobiográfica, el discurso se establece como práctica que forma sistemáticamente al sujeto y los objetos de que habla, así, la construcción discursiva se establece como construcción de la subjetividad en la que se juega la delimitación y reactualización del propio sujeto que enuncia, estableciéndose éste tanto como autor, narrador y protagonista/personaje. Hay una tendencia que apunta a la autoconstrucción como personaje real pero, al mismo tiempo, ficcionalizado según el lenguaje altamente codificado de internet, administrando las estrategias discursivas textuales y visuales para manejar la propia exposición ante las miradas ajenas que pueden aprobar o desaprobar lo expresado (Sibilia, 2008).

En el ciberespacio no sólo hablan de sí jóvenes anoréxicas y bulímicas sino que, al articularse según gustos, estilos, prácticas y sentidos que comparten, es que llegan a constituirse como una comunidad virtual: la escritura y la narración de la propia experiencia es el medio que da vida a estos grupos por la comunicación e identificación que posibilita. Esta oportunidad de crear o ingresar en algún tipo de comunidad, a pesar de no tener ubicación geográfica en el mundo material y de carecer –al menos inicialmente– del contacto cara a cara entre sus miembros, permite la socialización del individuo, quien experimenta un sentido de pertenencia y un auténtico espíritu

comunitario. La existencia de fenómenos tales como cibercomunidades y ciberculturas depende, fundamentalmente, de las casi ilimitadas posibilidades de interacción y unión de contactos remotos que otorga el medio, ya que internet permite a personas con gustos similares pero dispersos por todo el mundo integrarse en un mismo espacio. Ante estas nuevas posibilidades y formas de interactuar, internet se constituye tanto en una tecnología de la información y la comunicación como en una tecnología social, con características propias y construidas por los mismos usuarios.

La aparición en nuestro siglo de novedosas formas de ser y estar en el mundo se ve atravesada por la red mundial de computadoras que se ha establecido como terreno propicio para experimentar y diseñar nuevas subjetividades al proveer lugares específicos de intercambio y expresión.

Bibliografía

Campos Rodríguez, José Miguel, “Anorexia, Bulimia e Internet. Aproximación al fenómeno Pro-Ana y Mía desde la Teoría Subcultural”, en: Revista *Frenia: revista de historia de la psiquiatría*, Vol. VII, 2007; Pp. 127-144, <http://www.frenia-historiapsiquiatria.com/pdf/fasciculo%2011/JOSE_MIGU...pdf>. Consulta: 20 de mayo de 2010.

Coviello, Ana Luisa y Sarem, Susan, “Búsqueda y recuperación del sujeto a lo largo de algunos desarrollos semióticos”, UNT, 2008, <<http://ucasal.net/novedades/archivos/redcom-ponencia/Eje6/Mesa6-2/Coviello-Sarem.pdf>>. Consulta: 16 de septiembre de 2009.

Dias, Karen, “The Ana Sanctuary: Women’s Pro-Anorexia Narratives in Cyberspace”, en: *Journal of International Women’s Studies*, Vol. 4, N°2, Abril de 2003. Pp. 31-45.

Galaz Valderrama, Caterine, “La Generación @. Entrevista a Carles Feixa Pampols”, Antropología > Juventud | Àmbit d'Investigació i Difusió Maria Corral, <www.ambitmariacorral.org/castella/?q=node/113>. Consulta: 12 de octubre de 2010.

Lomnitz, Claudio, “Identidad”, en: Altamirano, Carlos (director); Sarlo, Beatriz [et al.], *Términos críticos de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

Sibilia, Paula, *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008.

Valiente, Enrique, “Anorexia y bulimia: el corsé de la autodisciplina”, en: Margulis, Mario (editor); Ariovich, Laura (et al.), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Buenos Aires, Biblos, 2008.

Vigarelo, Georges, *Historia de la Belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.

Urresti, Marcelo (editor), *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*, Buenos Aires, La Crujía, 2008.

Blog (citas y fotos)

Princesita Dark, <<http://diariodeunapricesitadark.blogspot.com>>. Consulta: 23 de septiembre de 2010.